

UN SEPULCRO GENOVES Y OTRO ENCARGADO A LICEIRE, PARA LOS MONCADA

MARGARITA ESTELLA

La importación de obras genovesas en mármol es una constante en el arte español del siglo XVI que se mantiene con menor intensidad durante el siglo XVII y sobre ello se han escrito muchas páginas que trataron el tema en su generalidad o que identificaron de forma puntual los monumentos o esculturas llegados a España desde aquellas tierras¹.

La documentación referente a esta vía artística entre Génova y España proporciona aún muchos datos sobre obras a la espera de su identificación, no siempre fácil, como en el caso que se estudia que pudo determinarse después de resolver algunos problemas².

Entre las numerosas noticias proporcionadas por Luigi Alfonso llamó la atención la referente al encargo realizado en Génova el día 21 de octubre de 1606 por Gastón de Moncada, Marqués de Aitona, Conde de Osuna, Senescal del Reino de Aragón y «Oratore» de su Majestad Católica ante el Papa Paulo V. Por la mediación de don Juan Vivas se encarga el escultor Gio María Augustallo la realización de un «depositum» o sepulcro en mármol blanco con las figuras de un caballero y una dama y otras pintadas sobre su cubierta que se ajustaría a un diseño y se entregaría en enero de 1607, por un precio de 900 liras³.

El personaje, Gastón de Moncada, era lo suficientemente conocido como para intentar localizar su encargo. Por las fechas tenía que ser Gastón II de Moncada, que

¹ CONTRERAS LÓPEZ DE AYALA, Juan, Marqués de Izoaya. *Escultura de Carrara en España*. Madrid, CSIC, 1957: recoge la bibliografía fundamental sobre el tema.- AZCARATE RISTORI, José María. *Escultura del siglo XVI*. Madrid, 1958(Ars Hispaniae, XIII).- CASTRO, Lázaro. Palenzuela en la Historia y en el Arte. *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, n.º 39, 1977, 91-144 documenta un sepulcro obra de Bartolomé Carlone y Angelo Bagut).-LÓPEZ TORRIJOS, Rosa. Los autores del sepulcro de los Marqueses del Zenete. *Archivo Español de arte (A.E.A.)*, 1978, 323-336 (obra de Giovanni Orsolino y Giovanni Carlone).-ESTELLA, Margarita. El sepulcro del marqués de Villanueva, en Santa Clara de Moguer, obra de Gian Giacomo della Porta con la colaboración de Giovanni María Pasallo. *A.E.A.*, 1979, 440-451, obra del año 1548. (Entre otras varias referencias sobre el tema).

² ALIZERI, Federico. *Notizie dei professori del siegno in Liguria dalle origini al secolo XVI*: vols IV, V y VI: *Scultura*. Génova, 1876-1880.- ALFONSO, Luigi. I Carlone a Genova. *La Berio*, 1977, 43-94

³ ALFONSO, L. cit. pág. 86

muere el año de 1626, hijo y heredero de Francisco de Moncada, segundo Conde de Aitona que accede al marquesado el año de 1585 –hecho que otras fuentes equivocan–, y de su esposa Lucrecia de Gralla y Desplá. El encargo se refería a una sepultura doble lo que planteaba el problema si se había pensado como enterramiento propio o destinado a otros personajes pues se conocía la noticia sobre otro sepulcro de la familia, el encargado al escultor aragonés Juan de Liceire el año de 1559 precisamente por el citado Francisco de Moncada⁴.

El contrato suscrito por Francisco de Moncada y Juan de Liceire establecía las medidas del sepulcro, 12 palmos de largo, por 6 de ancho y otros 6 en total de alto, su material, alabastro de Gelsa, y la estructura que por la redacción del documento parece que solo albergaría una figura, «personaje de 8 palmos y medio». Decoraría sus lados con 5 Vírgenes y 5 Virtudes, y sus cabeceras con los escudos de los Moncada y de los Cardona, correspondientes a las respectivas líneas paternas y maternas del contratante lo que sugería que el enterramiento se pensaba para el propio Don Francisco en el monasterio de Avinganya, o Avingaña, lugar al que se obligaba a llevar su obra, a su costa, Liceire. el pago a su ayudante Ame Cueta indica que al menos se realizó parte de la obra⁵.

En la búsqueda de ambos sepulcros se revisó la bibliografía que pudiera dar noticia sobre los enterramientos de los Moncada, localizándose una serie de importantísimos y aclaratorios datos en los trabajos de Francisca Español y en los publicados ya citados algunos, en el Centenario de la fundación de la Capilla de San Pedro en la Catedral Vieja de Lérida, el otro panteón de los Moncada⁶.

En la minuciosa descripción de los escasos restos de sepulcros que en su día lucían sus galas en la capilla de N^a Sra del Remedio del Monasterio de Avinganya no aparece referencia alguna a posibles obras del siglo XVI. No obstante un manuscrito inédito de finales del siglo XVII, al que se refiere y transcribe Francisca Español, describe en medio de esta capilla «el magnífico sepulcro de los Excmos. condes de Aytona de piedra mármol con escultura de medio relieve. El marqués de la inscripción fue D. Juan de Montecatheno el año 1546 a los 46 años de su edad. Esta muy bien ejecutado»⁷.

⁴ COMPANY, Ximo. Els Montcada i el primer Papa Borja en «*El Montcada i Alfons di Borja a la Seu Vella de Lleida*». Lleida, Amics de la Seu Vella, 1991 (en el 690 aniversario de la fundación de la Capilla de San Pedro en esta Catedral, vinculada a esta familia), págs. 11-36: acompaña cuadros genealógicos de los Moncada, de los que se ha utilizado especialmente el de la fig. 5, de los Marqueses de Aitona.- ESTEVE I PERENDREU, Francesc. La capella dels Montcada a la Seu Vella de Lleida, en «*Els Montcada*», 1991, cit supra, págs. 81-90. En pág. 84 aclara el acceso de Francesc de Moncada al Marquesado de Aitona en 1585, en pág. 87 el linaje de Lucrecia, su esposa.

⁵ ABIZANDA Y BROTO, Manuel. *Documentos para la historia artística y literaria de Aragón procedentes del archivo de protocolos de Zaragoza. Siglos XVI y XVII*. T. III, Zaragoza, 1939, págs. 100-102 y 107-109

⁶ ESPAÑOL Y BERTRAN, Francesca. los Montcada y sus panteones dinásticos: un espacio para la muerte noble en «*Els Montcada*», 1991, cit., págs. 37-90, en el que incluye parte de su anterior estudio: IDEM. Avinganya i els Montcada. la transformació d'una casa trinitaria en panteón familiar, *D'Art*, n^o 13 marc 1987, 147-182

⁷ ESPAÑOL, Francesca, Avinganya, cit. Apendix 3 en págs. 180-181.

La interpretación literal de la noticia es confusa al aludir a los «condes» de Aitona y citar como primer Marqués a Juan de Moncada, padre de Francisco, que sí fue el primer Conde de este título pero por lo dicho anteriormente no accedió al marquesado y además murió en 1536. No obstante la descripción parece sugerir que en el sepulcro se representaba una sola figura y pudiera referirse al encargado a Liceire pues aunque se dice que era de mármol, el alabastro de Gelsa es muy blanco a juzgar por el de D.^a Ana de Gurrea, obra en alabastro del mismo liceire del año de 1552 conservada en la Seo de Zaragoza y que también se decora con figuras bajo nichos en sus lados⁸.

Más segura es la identificación del sepulcro encargado al escultor Guastallo en Génova por Gastón II de Moncada con los deteriorados restos del monumento funerario dedicado a sus padres que se conserva en la Seu Vella de Lleida. Mencionado en fuentes antiguas, un manuscrito del siglo XVIII conservado en el Archivo catedralicio de Lérida lo describe con minuciosidad⁹.

El monumento destrozado que incluso sirvió de abrevadero ha perdido su tapa en la que según el antiguo manuscrito se representaba la figura de un caballero y una dama. Decorado someramente con los escudos de los Moncada bajo corona condal la inscripción repetida a un lado y otro de la urna aclara que los enterrados eran don Francisco de Moncada, Marqués de Aitona que ocupó los cargos de Virrey de Cataluña y Valencia y murió el año de 1594 y su esposa Lucrecia Gralla y Desplá muerta el año de 1605. También puede leerse en la inscripción que fue su hijo Gastón el que encargó el monumento para que «Cum vivos mutua coniugii caritas iunxe (rit) hic tumulus functos vita consociat». Según Francisca Español su instalación en 1622 alteró la primitiva disposición de los enterramientos medievales de la Capilla de San Pedro o de los Moncada de la catedral vieja de Lérida en la que se encuentra¹⁰.

No parece arriesgado identificar este sepulcro con el encargado en Génova por Gastón el año de 1606, precisamente uno después de la muerte de su madre, pues el análisis estilístico también lo confirma.

No se ha resuelto el problema que plantea la existencia del sepulcro encargado a Liceire para el Monasterio de Avinyana muy probablemente para albergar los restos de don Francisco aunque los años pasados entre un encargo y otro, su distinta estructura y sus respectivos destinos pudieran justificar la repetición conociendo la rivalidad de los rectores de los dos panteones de los Moncada, puesta de manifiesto, por ejemplo, en el caso del enterramiento de D.^a Constanza de Aragón sepultada efectivamente en Avinyana y cuyo monumento funerario se erigió en la Capilla de San Pedro de la Catedral de Lérida¹¹.

⁸ XIMO, Els Montcada, cit.: fg. 5.- ABIZANDA, *Documentos*, cit, págs. 97-99, 103-106

⁹ TARRAGONA I MURAY, Jesús. *Inscripcions i lapides sepulcralis a la Seu Vella de Lleida. llerda*, XL, 1979, págs. 247-283; en pág. 282

¹⁰ ESPAÑOL, Francesca. Los Montcada, cit. pág. 69

¹¹ ESPAÑOL, Francesca. Los Montcada, cit. más concretamente en págs. 78-82

El estilo de la urna, único resto del monumento que se conserva, coincide con el que presentan obras de este tipo importadas de Génova en las que apenas se diferencian las personalidades artísticas de los que las realizaron, ocupados en un quehacer repetitivo prácticamente en serie de encargos apresurados por comitentes extranjeros de toda Europa. El sarcófago presenta bellas líneas de lados y cabeceras convexas que muestran el buen labrar genovés de mármol. Su decoración se limita a la representación de un bello escudo repetido en las cabeceras que bajo corona condal, enmarcado por bellas tarjas, representa en sus cuarteles primero y cuarto, repetidos y contrapuestos, las barras de Aragón, distintivo dinástico de los Moncada y los ocho panes de su heráldica. En los cuarteles segundo y tercero, iguales y, contrapuestos, un león rampante y «escaques fuselados o losanjado» de los Desplá. Pendientes de los roleos de su marco una gruesa guirnalda de frutos y encima cintas al viento, todo el conjunto asentado sobre venera, y trabajado en fuerte relieve.

Los frentes lisos representan en su centro la larga inscripción comentada, repetida a un lado y otro, enmarcadas como los escudos, por una franja de cueros recortados de líneas muy manieristas que en el centro, entre los roleos de sus vueltas, representa una bella máscara barbada. A sus lados repite en mayor tamaño el motivo de la guirnalda y las cintas.

En su conjunto y en sus detalles recuerda al sepulcro de los Marqueses del Zenete en la antigua iglesia de Santo Domingo de Valencia, también obra genovesa aunque anterior que presenta soluciones parecidas en su estructura y decoración¹².

También repite muy aproximadamente la forma de la urna que presenta el monumento fúnebre de Canevari, obra de Tomaso Orsolino de 1626 en la iglesia de Santa María de Castello, en Génova¹³.

¹² LOPEZ TORRIJOS, Los autores del sepulcro de los Marqueses del Zenete, cit.

¹³ *La scultura de Genova*, II. *Dal Seicento al primo Novecento*. Génova. Casa del Risparmio 1988, pág. 42, fg.

1



2



Lérida. Catedral vieja. Sepulcro de Francisco Moncada y Lucrecia Gralla y Desplá, por Augustallo, Genovés, 1607. 1 y 2. Cabecera.

LAMINA I

3



4



3. Lateral. 4. Detalle de la inscripción.